Señales de calma: IPC de 0,2% en mayo sorprende al mercado y abre un margen de estabilidad frente a riesgos externos

· *La inesperada cifra reduce presiones sobre una política monetaria que también depende de la evolución de los conflictos en Medio Oriente y Rusia.*

Según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), el Índice de Precios al Consumidor (IPC) de mayo de 2026 registró una variación mensual de 0,2%, por debajo de las expectativas del mercado, que apuntaban a 0,4%, mientras que la inflación acumuló 2,8% en lo que va de año, y 3,9% en los últimos doce meses.

El resultado sorprendió a los especialistas y aporta un leve margen de estabilidad económica en el corto plazo, y que también dependerá de factores externos como el precio de los combustibles y la marcha de la economía global.

Para el economista y docente de Ingeniería Comercial de la Universidad de O’Higgins (UOH), Pablo Peña, estas cifras constituyen una noticia favorable para una economía que continúa exhibiendo un bajo crecimiento, una inflación cercana al límite superior del rango meta definido por el Banco Central y una elevada exposición a factores internacionales que influyen sobre los costos.

“En un contexto marcado por el bajo dinamismo de la actividad económica y por la incertidumbre del escenario internacional, este IPC de 0,2% representa una señal positiva. Si bien los precios continúan aumentando, lo hacen a un ritmo menor al

previsto por el mercado, lo que genera mayores márgenes de acción para las decisiones monetarias y fiscales que deberán adoptarse durante los próximos meses", explica el docente, destacando la importancia de seguir observando la trayectoria inflacionaria dentro de esta coyuntura tan cambiante.

Contención de costos

Peña añade que uno de los aspectos más relevantes del resultado de mayo es la estabilización de los combustibles tras las alzas observadas durante marzo y abril, considerando que el transporte y la logística repercuten sobre una amplia variedad de bienes y servicios. En ese sentido, la contención de este componente evitó una propagación aún más intensa de los costos hacia otros sectores de la economía, contribuyendo a moderar el índice general.

"Lo relevante de este 0,2% registrado en mayo es que logra contener la escalada de precios luego del fuerte incremento que experimentaron los combustibles durante marzo y abril. Lo más significativo es que por ahora ese aumento de costos no se trasladó con intensidad hacia alimentos ni a otros bienes de consumo, lo que contribuye a moderar la evolución de los precios, siendo un indicador favorable para la economía en el escenario actual", sostiene el docente, apuntando a uno de los elementos que más inciden en el presupuesto familiar.

Política monetaria

Otro de los efectos que Peña asocia a este resultado es su incidencia sobre las decisiones que deberá evaluar el Banco Central en las próximas reuniones. Explica que una trayectoria más contenida de los precios reduce la necesidad de aplicar medidas monetarias más restrictivas, como eventuales alzas en la tasa de interés, que podrían encarecer el crédito, afectar la inversión y dificultar una recuperación más sólida de la actividad económica.

Añade que este escenario también entrega cierto margen a la

discusión fiscal que enfrenta el país. Si bien no resuelve los desafíos asociados al endeudamiento público ni al escaso dinamismo productivo, para el docente, “una inflación más estable facilita la implementación de medidas de ajuste y otorga mayor holgura a los actores para enfrentar la discusión de la mega reforma sin enfrentar un escenario adicional de encarecimiento generalizado”.

Riesgos externos, perspectivas internas

Sin embargo, el economista advierte que la evolución futura del IPC dependerá en gran medida de variables externas asociadas al mercado energético internacional, siendo Chile un país que mantiene una alta dependencia de la importación de hidrocarburos, cuyos valores continúan estrechamente vinculados al desarrollo de los conflictos en Rusia, Ucrania y Medio Oriente.

“Las alzas futuras de precios estarán más asociadas a los costos, especialmente a los hidrocarburos, que a una demanda interna fuerte. Mientras los conflictos internacionales sigan sin resolverse, difícilmente se esperarán bajas significativas en los combustibles. El escenario más probable es observar precios relativamente elevados durante buena parte del año y un IPC creciendo de manera moderada, aunque sin descensos importantes en el corto plazo”, advierte el profesor.

Estabilidad condicionada

El analista sostiene que el resultado de mayo otorga una cuota de tranquilidad que estabiliza las proyecciones inflacionarias sin sumar nuevos obstáculos a una economía que todavía avanza por debajo de su potencial. A su juicio, el desafío consiste en sostener el control de los precios en un contexto global incierto. “Si bien el IPC de mayo constituye un respiro para la inflación, no elimina de plano los riesgos que siguen presentes en el horizonte económico chileno”, concluye el especialista en macroeconomía.